



Sáhara: un conflicto olvidado, el sufrimiento de un pueblo silenciado

ANDRÉ ABELEDO FERNÁNDEZ :: 02/06/2020

La crisis de la pandemia del COVID-19 lo ocupa todo, es algo que entra dentro de la lógica, lo estamos sufriendo en nuestras propias carnes y en nuestra tierra. Pero existe un conflicto olvidado y aparcado, un pueblo desterrado en el desierto.

Cada año los niños saharauis vienen al Estado español a pasar el verano pues son los meses más duros en los campamentos y en esas fechas se alcanzan temperaturas extremas. Además muchas de esas niñas y niños tienen la oportunidad durante esos meses de recibir la atención médica que necesitan y que en los campamentos no tienen la posibilidad de recibir. Pero este año no va a poder ser, la pandemia también ha dejado a esas niñas y niños sin la posibilidad de viajar este año.

Todos los gobiernos han ido aparcando la deuda histórica que tenemos con el Sáhara Occidental y pienso que el actual gobierno tiene la oportunidad de cambiar esta posición injusta y hasta traidora que ha tenido el Estado español para con el pueblo saharauí.

La actual estrategia de Marruecos en el Sáhara ocupado es una copia de la estrategia que sigue Israel en Palestina, ocupación militar del territorio saharauí, construcción del muro de la vergüenza que comenzó a construir Marruecos en 1987 para cerrar la salida al mar del Frente Polisario con la complicidad de la Unión Europea que en aquel momento negociaba con Marruecos un acuerdo de pesca en los caladeros saharauis, este muro también separa el Sahara ocupado del territorio liberado controlado por el Frente Polisario.

Marruecos muestra un total desprecio y desobediencia a las resoluciones internacionales que obligan a la celebración de un referéndum de autodeterminación, desobediencia que como en el caso de Israel no tiene ningún tipo de consecuencias para Marruecos, dentro de la estrategia marroquí están sus políticas de castigo al pueblo saharauí con la intención de echarlos de su tierra, unido a incentivos económicos y entrega de tierras a los colonos marroquíes que se instalen en el Sáhara, con la clara intención de que en el caso de verse obligados a celebrar un referéndum, la población del Sáhara sea mayoritariamente de procedencia marroquí. En educación practican la negación de la historia del Sáhara, la prohibición de su lengua, recordemos que en territorio del Sáhara no existe ninguna universidad y aquellos saharauis que pueden permitirse seguir estudiando se ven obligados a hacerlo en Marruecos.

Desde 1991 en el que se firma el alto el fuego y se establece el Plan de Paz el pueblo saharauí vive secuestrado en su propia tierra, o exiliado en el inhóspito desierto de Argelia a la espera de que Marruecos cumpla con su deber de permitir un referéndum donde el pueblo saharauí decida sobre su futuro, sobre su autodeterminación, sobre su independencia.

La situación del pueblo saharauí es la de un pueblo sin estado y separado, una parte

sobreviven secuestrados, torturados y reprimidos por las fuerzas de ocupación marroquíes en el Sáhara, la otra sobrevive en una situación de precariedad permanente en los campamentos de Argelia, pero el pueblo saharauí nunca se ha rendido y continúa la lucha por recuperar su tierra y su soberanía, el pueblo saharauí masacrado y abandonado por casi todos, nunca se ha rendido ni arrodillado, ha sabido organizar un gobierno en el exilio, un ejército, unas instituciones y es capaz de defender la soberanía de los territorios liberados, el Frente Polisario ha sido capaz de mantener el control sobre 60.000 kilómetros cuadrados, un 25% del territorio del Sáhara, con una población civil de unos 30.000 habitantes.

La ocupación y represión en el Sáhara es un conflicto abierto y activo que trata de esconderse a la opinión pública, hablamos de más de 500 personas desaparecidas, de fosas comunes, de asesinatos, de torturas, de abusos sexuales y violaciones, pero el mundo calla y mira hacia otro lado.

En el 2005 el pueblo saharauí en el territorio ocupado comenzó una "Intifada" pacífica para reclamar su "independencia", 16 personas fueron asesinadas por las fuerzas de ocupación marroquíes, muchos más detenidos y condenados en juicios sin garantías.

La libertad del Sáhara es responsabilidad histórica del Estado español y sus gobernantes

España tiene una deuda con un pueblo al que traicionó y entregó a Marruecos, una deuda que no tiene la menor intención de pagar.

Según la legalidad internacional, España sigue siendo la potencia administradora del territorio hasta que se cierre el proceso de descolonización, mediante un referéndum de autodeterminación. Marruecos, por lo tanto, es únicamente la potencia ocupante, la que desarrolla la administración del Sáhara Occidental por la fuerza, mediante la represión, sin que ningún estado miembro de Naciones Unidas haya reconocido a día de hoy su soberanía sobre el territorio.

El Estado Español es, por lo tanto, responsable de todo lo que ocurra en el Sáhara Occidental y debe impulsar la celebración del referéndum de autodeterminación cuanto antes. Porque son los intereses económicos y geoestratégicos los que hacen que España, Europa y el mundo miren para otro lado cuando Marruecos hace oídos sordos a las resoluciones internacionales y reprime al pueblo saharauí con total impunidad.

España ha traicionado al pueblo saharauí una y otra vez

Ningún gobierno de la democracia ha sido lo suficientemente valiente para desarrollar una política acorde con sus obligaciones legales y morales. Siempre han primado los intereses económicos de unos pocos y las relaciones de Estado, que, en alguna ocasión, están directamente relacionadas con los intereses personales de quienes han ostentado determinados cargos públicos.

De este modo, presuntamente, la casa Real española, con el rey Juan Carlos I a la cabeza, está históricamente relacionada con la entrega del Sáhara Occidental a la monarquía

marroquí. Ni que decir tiene que tanto el Partido Popular, como el PSOE, han prometido velar por los derechos del pueblo saharauí desde la oposición, olvidándose de las promesas, e incluso, traicionándolas abiertamente una vez han llegado al poder. Es hora de que el Estado español asuma sus responsabilidades y se ponga del lado de los Derechos Humanos y de la libertad.

No se puede negociar con Marruecos la pesca en las aguas saharauí (como hace alguna gran superficie española). Los recursos naturales de la población saharauí deben repercutir sobre el pueblo saharauí, deben ser gestionados por ellos. De lo contrario, se está condenando a la pobreza a un pueblo que lucha por poder ser independiente.

Las empresas españolas y europeas que compren pescado a Marruecos de estos caladeros deben ser sancionadas. El pueblo español debe presionar a su gobierno para exigir que defienda la «legalidad internacional» y no los intereses de un puñado de oligarcas sin escrúpulos.

La situación del pueblo saharauí es desesperada

Los campamentos de Tinduf sobreviven, principalmente, por la ayuda proveniente de la cooperación internacional.

Históricamente países como la URSS, Cuba, Argelia, Siria o Libia, han sido los mejores amigos del pueblo saharauí, sus mejores aliados y han hecho grandes esfuerzos por ayudar a este pueblo abandonado a su suerte por la comunidad internacional, la URSS ya no existe, en Libia Gadafi fue asesinado y el estado destruido y Siria está inmersa en una terrible guerra, ahora el pueblo saharauí necesita más que nunca la solidaridad de los pueblos del mundo ante el abandono y olvido al que pretende condenarlo la llamada «comunidad internacional» que debería defender sus derechos.

Además la crisis económica ha hecho que la ayuda humanitaria a los campamentos se haya reducido drásticamente, teniendo duras consecuencias para la población. Debemos impedir que la gestión de esta crisis se lleve por delante la cooperación internacional, pero más especialmente, debemos exigir que las ayudas al pueblo saharauí se conviertan en una prioridad para el gobierno del Estado Español, dada la enorme responsabilidad que tiene en este conflicto.

Debemos recuperar la memoria sobre nuestra historia y entenderemos hasta donde llega nuestra responsabilidad con el Sáhara, este no es un conflicto ajeno, fue creado por España y tenemos el deber moral de no olvidar a un pueblo hermano.

¡VIVA EL SÁHARA LIBRE!

nuevarevolucion.es

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/sahara-un-conflicto-olvidado-el